

LA VIDA SEGADA DEL ECONOMISTA COLOMBIANO

JESÚS ANTONIO BEJARANO†*

*HERNÁN CORREA ORTIZ***

El destacado economista colombiano Jesús Antonio Bejarano fue asesinado el 15 de septiembre de 1999 dentro de las instalaciones de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Dedicó su vida a la cátedra y a la investigación en economía e historia económica, y en los últimos 15 años participó en la vida pública colombiana, primero como negociador en los diálogos de paz y posteriormente como dirigente del principal gremio de agricultores en este país. Su muerte hace más honda una herida de los tiempos recientes en América Latina, pues los magnicidios en Colombia ya son incontables y cumplen con la regla de ser impunes, alevos y entregados al olvido.

Jesús Antonio Bejarano nació el 24 de diciembre de 1946 en una localidad rural que hoy día ya fue devorada por una ciudad: Ibagué, capital de Tolima, Colombia. Fue el segundo hijo de una familia sumamente pobre y un alumno destacado en sus estudios preparatorios en dicha ciudad. Su inquietud fue el principal impulso para lanzarse a una aventura académica en Bogotá, cuando apenas contaba con los mínimos recursos. Habría que imaginar su llegada a la Universidad Nacional al final de los años sesenta: un lugar y un momento especial, de ebullición de las ideas y posturas políticas de izquierda, de efervescencia cultural, de apertura en todos sus géneros.

* Esta semblanza se realizó con base en los documentos publicados por la revista *Cuadernos de Economía*, vol. XVIII, núm. 31, publicada por el Departamento de Teoría y Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas, de la Universidad Nacional de Colombia. Dicho número fue dedicado a rendir un homenaje a Jesús Antonio Bejarano.

** Candidato a maestro en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Su reconocimiento como economista y académico provino de su dominio sobre las diversas corrientes teóricas de la economía. Su reconocimiento como figura pública provino de que siempre “supo guardar, frente a ciertas militancias de partido, una distancia crítica y una independencia de pensamiento”, según el historiador Bernardo Tovar Zambrano, uno de sus compañeros de estudio en los años setenta. Durante aquella década y la de los ochenta la reflexión académica y las publicaciones de Bejarano se ocuparon en torno de la transición de la economía colombiana de una fase preindustrial a la industrial, pero principalmente sobre la relación entre los conflictos agrarios y la permanente guerra intestina, las cuales son causas importantes de los problemas del desarrollo de este país.

Una segunda etapa en su actividad profesional se inició en 1986, cuando fue llamado a formar parte del equipo de asesores del entonces presidente Virgilio Barco para los diálogos con los grupos guerrilleros. En 1990, cuando se iniciaba el gobierno de César Gaviria, fue nombrado titular de la llamada Consejería de Paz, cargo que desempeñó hasta el momento en que se rompió el diálogo con las FARC, en 1992. Fue entonces cuando inició un ciclo como representante diplomático en El Salvador y Guatemala, para posteriormente, ocupar la presidencia de la Sociedad Colombiana de Agricultores, cargo que ejerció hasta 1999.

Durante los últimos cinco años de su vida Bejarano venía realizando una “segunda entrada” a la universidad. Debemos destacar sus planteamientos acerca del porvenir de la ciencia económica y de la historiografía colombiana. Según César González Muñoz, “su entusiasmo por la nueva economía institucional era contagioso. Y quizá habría sido su motivación intelectual en los años siguientes”. Por eso en este número de *Problemas del Desarrollo* reproducimos el artículo “Los nuevos dominios de la ciencia económica” (pp. 151-165), el cual leyó en el Congreso Nacional de Estudiantes de Economía, realizado en Tunja, Colombia en 1996, y que gentilmente nos permitió reproducir la revista *Cuadernos de Economía* de la Universidad Nacional de Colombia. En este artículo podremos vislumbrar algunas de sus posturas como economista, frente al medio siglo de historia que le tocó vivir y en donde expone sus puntos de vista sobre el porvenir de la economía como disciplina. Entre otras cosas argumenta:

La economía institucional parte de una diferencia pequeña pero decisiva, cuyas implicaciones no se habían advertido plenamente, pese a su obviedad: que cuando usamos el término mercado, en realidad hacemos referencia a dos cosas distintas o

incompatibles: a) el mercado se puede entender como un mecanismo de asignación de recursos, tal como lo concibió la economía neoclásica, y los precios como señales de asignación; de esta forma, el mercado es un organizador de la actividad económica, la mano invisible que produce el orden en las sociedades económicas. Así concibió el mercado la economía clásica, y así lo entendió Walras (aunque no Marshall); b) pero el mercado es también otra cosa: un conjunto de reglas, procedimientos, mecanismos, condiciones y lugares a través de los cuales se intercambian bienes reales, servicios, derechos, propiedades; en dos palabras, es el ordenamiento institucional —reglas, leyes, empresas, lugares— a través del cual se realizan los intercambios. El mercado no es, pues, sólo un mecanismo de coordinación del sistema económico; es también una institución para el intercambio.

Prolijo ensayista, nos dejó una obra amplia, en donde destacan sus estudios sobre la problemática agraria colombiana, la guerra y la paz, la economía y su especificidad epistemológica, y sus análisis sobre teoría económica. Entre sus obras más consultadas destacan:

- “El análisis económico del derecho: comentarios sobre textos básicos, *Revista de Economía Institucional*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1999.
- “¿Avanza Colombia hacia la paz?”, *Economía colombiana y coyuntura política*, 275, Bogotá, Contraloría General de la República, septiembre de 1999.
- *Elementos para un enfoque de la competitividad en el sector agropecuario*, Bogotá, IICA, Ministerio de Agricultura, 1998.
- *Economía de la agricultura*, Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Económicas-IICA-fonade/Tercer Mundo, 1998.
- “Las políticas agrícolas en los países de la comunidad andina: un análisis comparativo”, *Coyuntura colombiana*, 57, Bogotá, marzo de 1997.
- “Guía de perplejos: una mirada a la historiografía colombiana”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 24, Bogotá, Universidad Nacional, 1997.
- *Una agenda para la paz. Aproximaciones desde la teoría de resolución de conflictos*, Bogotá, Tercer Mundo, 1995.
- *Historia económica y desarrollo. La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*, Bogotá, CEREC, 1994.
- “La economía” [en el siglo XX], en Jaime Jaramillo (director), *Manual de Historia de Colombia*, vol. III, Bogotá, procultura-Tercer Mundo, 1994.
- *Algunos aspectos macroeconómicos de las políticas agropecuarias*, Misión de estudios del sector agropecuario, Bogotá, DNP-IICA-Ministerio de Agricultura, documento 8, diciembre de 1989.
- *Ensayos de historia agraria colombiana*, Bogotá, CEREC, 1987.
- *Economía y poder. La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano, 1871-1984*, Bogotá, SAC-CEREC, 1985.

- “Cinco puntos críticos sobre la teoría neoclásica de los precios”, *Serie de estudios socioeconómicos*, Cali, CIDSE-Universidad del Valle, 1982.
- “El fin de la economía exportadora y los orígenes del problema agrario I, II y III”, *Cuadernos colombianos*, 6, 7 y 8, Bogotá, 1975.
- *El capital monopolista y la inversión norteamericana en Colombia*, Bogotá, Círculo Rojo Editores, 1972.